

TT temas toledanos



Carmen Percau 1981

13

**folklore toledano:
lírica**

i.p.i.e.t. juan manuel sánchez miguel
diputación prov. de toledo

temas toledanos

director de la colección

Julio Porres Martín-Cleto

consejo de redacción

José María Calvo Cirujano, José Gómez-Menor Fuentes,
Ricardo Izquierdo Benito y Ventura Leblíc García

colaboradores

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Martínez Gil
e Hilario Rodríguez de Gracia

dirección artística e ilustraciones

José Luis Ruz

Administración

I.P.I.E.T.
Diputación Provincial
Plaza de la Merced, 4 - Telf. 22 52 00
TOLEDO

77.13

Juan Manuel Sánchez Miguel

LIRICA POPULAR TOLEDANA

Publicaciones del I. P. I. E. T.

Serie VI. Temas Toledanos 13

Cubierta: Dibujo de Carmen Perceval

Depósito Legal: TO. 1.386 - 1981

ISSN: 0211-4607

Imprime: GOMEZ-MENOR.—San Pedro el Verde, 17. - TOLEDO

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

Juan Manuel Sánchez Miguel

LIRICA POPULAR TOLEDANA

Toledo
Diputación Provincial
1981

I. INTRODUCCION

“Hasta que las canta el pueblo
las coplas, coplas no son:
y cuando el pueblo las canta
ya nadie sabe su autor.

* * *

Cuando la gente ignore
que ha estado en el papel
y el que lo cante llore
como si fuera de él.
Copla de mis amores
cantar de mis dolores
entonces tú serás
la copla verdadera
la alondra mañanera
que lejos volará,
y en labios de cualquiera
de mí te olvidarás.

M. Machado

La poesía lírica surge en todos los momentos de la vida. Esta aserción pretende demostrar cómo la poesía lírica, en contra de su negación en la época medieval en Castilla (por la falta de documentos escritos), es un hecho evidente. Como dice Menéndez Pidal en su libro *La Primitiva Poesía Española*, la *Crónica Adefonsi Imperatoris*,

escrita hacia 1150, y por tanto coetánea del poema del Mío Cid, nos da pasajes ilustrativos sobre canciones de victoria, de recibimiento, de corte, de boda, de funeral, etc.

Cuando la *Crónica* refiere una victoria de los cristianos, da la noticia repetida cuatro veces de que los soldados cantaban; al volver vencedores “dicebay hymnum, reversi sunt Toletum, cum gaudio magno et laetitia carentes”. El clérigo cronista suele decir que cantaban alabanzas a Dios, pero sin duda también cantaban canciones profanas.

Igualmente, en esta *Crónica* aparece otro tipo de canto popular, el planto o lamento fúnebre: “per multos dies mulier Munionis Adefonsi, cum amicis suis, et ceterae viduae, veniebant super sepulcrum Munionis Adefonsi, et, plangebant planctum, et hujuscemodi dicebant: O Munio Adefonsi, nos dolemus super te; sicut mulier que unicum amat maritum, ita. *Toletana Civitate diligebat*. Clypeus tuus numquam declinabis in bello, et hasta tua numquam rediit retrorsum, et ensistus non est reversus inanis. Nolite anuntiare mortem Munionis Adefonsi in Corduba et in Sibilla, neque annuncietis in domo regis Texufini, ne forte laententur filiae Moabitarum et exultent filiae Agorenorum et contristetur filiae Toletanorum”.

Es el pasaje en que el valiente capitán Munio Alfonso es muerto por los almorávides y enterrado en el cementerio de la Catedral de Toledo. En él el cronista no quiere reflejar un llanto prosaico de las viudas toledanas, sino una lamentación poética, un canto fúnebre como el que, en todos los pueblos antiguos, estuvo siempre en uso entre las mujeres; de ahí que constituyeran cuasi oficio y no hayan quedando los nombres de: *llanteras*, *endechaderas*, *endicheras*, *lloronas* o *plañideras*, que perduraban todavía en las costumbres populares del siglo XIX.

Acudiendo a la *Chronica Imperatoris*, ésta nos refiere la entrada triunfal de Alfonso VII en Toledo el año 1139, en que todo el vecindario, “tota plebs civitatis”, lo mismo cristianos que moros y judíos, salen fuera de los muros para recibir al vencedor, cantando “cum tympanis et cytharis et psalteriis”, cada uno en su lengua (romance, árabe o hebreo), y nos da el tema de las canciones, medio de inspiración eclesiástica y medio de circunstancias: “benedictus

qui venit in nomine Domini, et benedictus tu, et uxor tua, et filii tui, et regnum patrum tuorum...". Estos datos nos permiten deducir que los cantos de cristianos, moros y judíos toledanos serán en gran parte cantos de estrofa zejelesca (*bbba. ccca, ddda*, etc.), ya que desde el siglo XI se usa preferentemente entre moros y judíos del Sur de España.

II. HACIA UN CONCEPTO DE LIRICA POPULAR

En el período romántico surge la tesis folklórica que se basa en la idea, tan grata a la mentalidad de la época, de la potencia creadora del pueblo inculto.

Joaquín Costa, en *La Poesía Popular Española* (1888), trata de definirla con las siguientes palabras: "Lo primero que a cualquiera se le ocurre cuando reflexiona sobre este tema es que el pueblo no puede ser, en modo alguno, poeta directo, es, *colectivamente*; que las entidades colectivas no pueden producir por sí *mismas* la más ínfima obra literaria como no puede crear una costumbre ni una ley. El pueblo no es una personalidad individual, no es un cerebro para pensar, ni un corazón para sentir, ni una fantasía elemental para informar sus pensamientos y sus sentimientos, no una lengua con que traducir esas formas en el mundo exterior del lenguaje, ni una mano para pulsar la lira: es un conjunto orgánico, es un compuesto de elementos racionales y dotados de albedrío, y sólo mediante esos elementos puede concebir y dar vida a sus concepciones...".

Se trata de rectificar el concepto habitual de *popular*, pues, en definitiva, toda poesía cuyo autor se ha inspirado en el espíritu general y ha procedido como órgano y ministro suyo identificándose más o menos con él y llevando su voz, es poesía popular. Con ello resulta que un cantarillo recreado por Lorca es poesía popular, o unas coplas de M. Machado pasan al pueblo que las asimila, las reelabora y las transmite como si no tuvieran un creador concreto; recíprocamente, el poeta oye cantar al pueblo, copia y conserva la copla en su recuerdo, y se piensa que aquello es creación individual, como es el caso de Lorca.

A continuación, Costa nos da una definición de obra popular, contraponiéndola a obra literaria: "...popular en el caso contrario cuando el poeta se ha hecho nación, raza, humanidad, desprendiéndose de todo elemento egoísta y particular, empapándose del sentido universal histórico e informándolo de un cuerpo esplendoroso".

En esta selección de lírica popular he pretendido que los habitantes de las diversas comarcas de la provincia de Toledo vean reflejada una parte de su folklore, de sus vivencias, de sus apertencias, etc.

Muy importante para todo toledano es conocer su "infrahistoria", concepto unamuniano que nos viene a decir que lo importante es lo escondido, lo velado por los libros de historia; y lo principal es lo que no pasa y siempre permanece sedimentado en la conciencia del pueblo, y que surge como borbollón en cada momento de nuestras vidas.

Esta lírica aparece siempre acompañada de música que le sirve de apoyo en aras de un mejor recordatorio.

En ella veremos reflejadas las diversas comarcas:

- La Mancha Toledana, con su enjambre de viñedos y sus quijotescos molinos de viento.
- La zona de La Sagra que salta como un dorado mar de espigas bajo la reverberación del sol.
- El vergel de Talavera, rico mosaico cromático, que insta a la voluptuosidad al viajero que cruza la comarca.
- Los Montes de Toledo, viejos testigos de las generosas gestas españolas que representan la firmeza a través de su resistencia a la humillación.
- Toledo, capital, broche de culturas y religiones.

III. CARACTERES DE LA LIRICA POPULAR

1. TEMÁTICA

Dentro de la lírica toledana de carácter popular encontramos un gran abanico de temas. La división temática se puede hacer desde diversos puntos de vista. Si nos fijamos en las labores del

campo, nos encontraremos cantares de siembra, de siega, de vendimia, etc. Ateniéndonos al ciclo litúrgico tendremos canciones de Navidad, Semana Santa, etc.

Por su función, la canción puede ser clasificada en: de amor, de trabajo, de entretenimiento, de juego, de diversión, de baile, religiosa, etc.

Canciones de amor

Tema primordial de la lírica culta y popular, sentido por el hombre a lo largo de todos los tiempos y continentes, ya que el hombre y la mujer siempre han tenido la necesidad de expresar sus sentimientos eróticos, de exteriorizarlos, de comunicarlos con una segunda persona o confidente.

Ya en nuestra primitiva lírica popular (las jarchas) estos sentimientos amorosos, puestos en boca de una mujer, eran confidenciados a sus madres, hermanas o amigas. Lo mismo ocurre en las cantigas de amigo galaico-portuguesas y en los villancicos castellanos conservados, vástagos de un mismo tronco común. En este tema se incluyen no sólo los temas referidos al sentimiento espiritual amoroso, sino también las coplas referidas a la exaltación de las excelencias físicas y espirituales de hombres y mujeres, siempre plastificadas a través de objetos, costumbres, faenas que forman su entorno: “Mi morena” igual a “Pajarito de Nieve”, “Corazón Dolorido” equivalente a “Rama Cortada”, etc.

Temas de ronda

Canciones que normalmente expresan sentimientos amorosos, puestos en boca de un grupo de jóvenes amadores que recorren (rondan) por la noche las casas de las jóvenes amadas. Tienen su fundamento en tabúes de tipo social que actualmente se están superando; pero que en realidad tienen su encanto, pues siempre el fruto prohibido es más deseado. En épocas no muy remotas los jóvenes amantes sólo tenían como lugar de encuentro los lugares sagrados. Estas canciones tienen su fundamento en otras formas de

contacto por la noche, una vez dormidos los padres, a través de la reja de la ventana. Intimamente relacionado con el tema estarían las rondas especiales o “enramadas” de las noches de San Juan y San Pedro, en que los mozos cortaban ramajes de distintos árboles a los que se da un significado connotativo colocándolos en la verja de la moza preferida. Por ejemplo, la rama de la vid, borracha; el guindo, bonita; la higuera, loca; etc.

Canciones de Navidad

Dentro de este apartado se incluyen, no sólo los temas referentes al Nacimiento, Adoración de los pastores y Reyes Magos, sino también canciones de temas profanos que se suelen cantar por estas fechas y que hacen alusión al aguinaldo, comidas, instrumentos musicales, etc. Tradicionalmente se conoce a este grupo con el nombre genérico de villancicos, estén o no estén tratados los temas navideños en dicha estrofa.

Canciones festivas y burlescas

Llegan incluso a ser injuriosas y chabacanas. Nos encontramos dentro de este tema con una larga tradición que va desde las cantigas de escarnio o maldecir galaico-portuguesas, pasando por los Cancioneros, hasta llegar a la lírica popular del siglo XX.

Canciones religiosas de tipo vario

En ellas habremos de distinguir las creadas sobre oraciones, las que se ejecutan en funciones religiosas o con motivo de ellas y las que son mera expresión de sentimiento religioso.

Y entre las primeras, las que corresponden a función litúrgica son nacidas de canciones muy remotas y casi han desaparecido en la práctica española por la introducción del canto gregoriano.

En funciones religiosas suelen ejecutarse villancicos y algunos romances de pasión en las procesiones de Semana Santa. Práctica ligada a los actos religiosos es la de los “despertadores”, “auroros”,

“rosarieros” o “campanilleros”, que ejecutan canciones dedicadas a la festividad del día, como invitación al rosario de la aurora. Dentro de la canción religiosa, un tema importante lo constituyen “los gozos de la Virgen”.

Canciones de mayo o mayas

Temas dedicados a dar la bienvenida a este joven y galán mes representante del resurgir de la vida natural y de la alegría humana, contrastando con el letargo y tristeza de los meses precedentes. Está intimamente identificado con la juventud y con el amor de galanes y damas: “para que galanes cumplan con doncellas”, “y los dulces amadores/ comienzan a bien servir”, o en tan conocido romance del prisionero “que por mayo, era por mayo/ cuando hace calor/ cuando los enamorados/ van a hacer el amor”.

También está galardonado con hermosos epítetos, como “florido”, “hermoso”, “risueño”.

“Mes de las flores”, en que, para el mundo católico, se conmemora la pureza de la Virgen María, sin mancha, como todo lo natural y vital frente a lo artificioso y racional.

Canciones de carácter colectivo

Aunque hemos estimado que la canción es un fenómeno social —en realidad es una comunicación, con objeto semejante al lenguaje— tomaremos como sociales las canciones que se producen como elemento concurrente en los actos sociales y las que son expresión peculiar de colectividades.

Distinguiremos las fiestas que señalan etapas decisivas de la vida humana y las fiestas que celebra toda la sociedad en fechas señaladas.

De las primeras apenas quedan otros testimonios que los de boda.

De las segundas tienen interés las fiestas de Navidad por la costumbre de los aguinalderos y la del cántico familiar de villancicos sagrados o profanos. En cada época, también las romerías suelen tener su grupo propio de canciones. Fuera de las fiestas están las

manifestaciones de necesidades colectivas, que se solicitan a través de la canción: rogativas para conseguir las lluvias. En algunos pueblos tienen este carácter los carnavales, las fiestas de San Juan de ronda, quintos (ya tratados en epígrafes aparte), etc.

Canciones de laboreo

Sería craso error considerar que estas canciones siempre se ejecutan mientras el trabajo se desarrolla.

Estas coplas nacen en el ambiente en que se desarrolla una determinada faena. Pero no sólo son cantadas por los habitantes de ese lugar, sino que también pueden ser ejecutadas por gentes fuera del ambiente, coincidiendo con la temporada de dicha faena.

Es costumbre, entre las mujeres, cantar mientras realizan las labores domésticas, y el canto de romance surge cuando en época estival se reúnen varias a coser en la calle.

Entre las canciones que acompañan a las labores del campo (las más importantes para nuestra provincia, dado que Toledo es eminentemente agrícola), se pueden señalar las que son ejecutadas individualmente: arada, siembra, trilla, etc.; y las colectivas: siega, recolección de aceituna, vendimia, etc.

Los cantares suelen reflejar las circunstancias del trabajo, las condiciones en que viven los labradores, las que se refieren a las relaciones del trabajo, las que mezclan el trabajo con el amor, etc.

2. METRICA Y ESTILO

La lírica popular de hoy tiene por regla general una gran regularidad y limitación formal, debido al monopolio ejercido por las seguidillas, cuartetos octosilábicos y coplas en sus diferentes variantes.

En cuanto a su estructura no se le puede pedir la complejidad de las creaciones musicales cultas. La más frecuente es la de la copla.

La rima suele manifestarse asonantada, ya que es más fácil de captar y variar por el pueblo. Sus versos son de arte menor y con una gran irregularidad en su ritmo cuantitativo, para adaptarse a la música de que suelen acompañarse.



Carmen Perceval 1981

EL VILLANCICO (Dib. de Carmen Perceval)

Estilísticamente sus recursos son muy simples, pero no por ello faltos de valor poético: metáforas impuras del tipo “mayo de mi vida”, “tú, lucerito”, etc.; comparaciones; personificaciones... Un objetivo muy abundante, referido a la mujer, es “morena”, incluso substantivado. Los demás matices cromáticos no suelen aparecer.

IV. MUESTRARIO DE LIRICA POPULAR

Coplas navideñas

1

Hoy venimos a anunciar
el nacimiento glorioso
en Belén, en el portal
nació el Todopoderoso.

2

Todos con mucha alegría
le venimos a adorar
a ese niño de María.
El Mesías Celestial.

3

Veinticinco de Diciembre
¡cuántos misterios encierras!
El Niño Jesús bajó
desde el cielo hasta la tierra.

4

En el Portal de Belén
hay una linda azucena,
es la Madre del Señor,
de hermosura y gracia llena.

5

Un pesebre fue su cuna,
mecerle no se podía,
y la Virgen cual ninguna
cariñosa le dormía.

6

San José le mira al Niño,
hijo de la Virgen pura,
y sus ojos con cariño
gozan viendo su hermosura.

7

Los espíritus del cielo,
de singular hermosura,
suben y bajan cantando
Gloria a Dios en las alturas.

8

Cuando el Niño Dios nació
la tierra se estremeció,
las estrellas se corrían
y el cielo se iluminó.

9

Del cielo parte al momento
una estrella refulgente
a anunciar el nacimiento
a los tres Reyes de Oriente.

10

Esa estrella los conduce
hasta el portal de Belén,
luego se les ocultaba
llegando a Jerusalén.

11

En el portal de Belén,
en el paraíso glorioso,
en él están San José,
la Virgen y el Niño hermoso.

12

Llegan los magos por fin
al humilde portalito
y se postran reverentes
ante el niño pequeñito.

(Yuncler)

Canción de Navidad

13

Dulce Señora,
tallo florido,
¿me dejas un poco
tener al Niño?
Déjamele,
que nunca he tenido
un clavel como El.
Dulce José,
varón elegido
¿me dejas un poco
tener al Niño?
Déjamele,
que nunca he tenido
tantísima sed.
Dulce José,
santo querido,
¿me dejas un poco
tener al Niño?

(Toledo)

Piantos, Liantos o Endechas

14

Cuando yo me muera,
mira que te encargo
que con las trenzas de tu pelo negro
me amarren las manos.

15

Yo rodaba en carne viva
por donde quiso mi suerte.
Si será grande el castigo
que hasta la sombra me duele.

16

Por ver a mi mare diera
un deíto de la mano,
el que más falta me hiciera.

17

Era mi dolor tan alto
que miraba al otro mundo
por encima del ocaso.

18

Desvarío del sentío
como estarían los locos,
si aún no he tirado piedras
me ha faltado muy poco.

19

A llorar mis penas
me fui a un olivar.
Olivarito
más ensangrentado
no lo hay ni lo habrá.

20

Yo piso la tierra,
la piso a rabiár,
que estos terroncitos
cuando yo me muera
me van a pisar.

21

Caña dulce de mi dulce caña,
que tarde o nunca las pierde
el que tiene malas mañas.

22

Las uñas y la sangre
yo escribí en el arenal:
las vueltas que da este mundo
y las que tiene que dar.

23

Ya lo dijo aquel cantar:
¡qué pena que la mentira
avasalle la verdad!

24

Yo ni tengo quien me quiera
ni quien se acuerde de mí,
que el que desgraciado nace
no merece vivir.

25

Ya me falta corazón para
sentir mis desdichas,
lágrimas para llorarlas
y fe para combatirlas.

26

Como nave sin rumbo
soy juguete de las olas,
unas por gusto me mecen,
otras por placer me azotan.

27

Sin querer pisé una flor
que en su sepultura estaba.
De la flor salió un ¡ay!
que se me clavó en el alma.

28

Sólo son grandes las penas,
sólo son grandes y amargas
cuando el que sufre no tiene
un amigo a quien contarlas.

29

Te abandoné, madre mía,
y a correr mundo me fui:
ahora que solo me encuentro,
ahora me acuerdo de ti.



EL RABEL (Dib. de Carmen Perceval)

30

Cadena que me aprisionas,
calabozo, aquí me tienes.
Pague mi cuerpo el delito
y no padezcan mis bienes.

De amor

31

Corté una rama de un árbol
y el tronco sintió dolor,
si el arbolito se queja
qué será mi corazón.

(Villasequilla)

32

Un moreno en Toledo
me ha robado el corazón,
subiendo desde la Vega
por la puerta del Cambrón.

(Toledo)

33

Parece mi morena,
cuando va a Misa,
pajarito de nieve
que anda y no pisa.

(Villa de Don Fadrique)

34

Los ojos de mi morena
se parecen a mis males
grandes como mi fatiga,
¡ay! negros como mis pesares
¡ay! los ojos de mi morena.

(Belvis de la Jara)

35

Estoy convicto y confeso
como reo de quererte
y a que dictes sólo espero
tu sentencia a vida o muerte.

(Illescas)

36

Gracias a Dios que llegamos
a la luz de este farol
para quitarme una espina
que llevo en mi corazón.

(Yuncler)

37

Dame la mano, la mano
dame, la mano derecha,
la que me tienes que dar
de rodillas en la iglesia.

(Villacañas)

38

De aquel campo que cruzamos
sólo quedan matas secas,
de aquel árbol, sólo el tronco
y de aquel amor, mis penas.

(Puebla de Montalbán)

39

Yo me enamoré del aire,
del aire de una mujer,
y como me enamoré del aire
en el aire me quedé.

(Escalonilla)

40

Síguela la molinera
síguela la seguiré,
y el puerto de Guadarrama

no sé si lo subiré,
y después de haber subido
y después de haber bajado
mi novio ya no me quiere,
mi novio ya me ha dejado.

(Gálvez)

41

Villasequilla, tú eres
un rincón de dulzura y amor,
son tus gentiles mujeres
de la gracia belleza la flor
como aves lejos del nido,
en tus gentes siempre habrá calor de hogar
y tu nombre tan querido
mientras viva jamás lo podré olvidar.

(Villasequilla)

42

A todo hombre que muere por querer a una mujer
no tenerle compasión,
porque todo aquel que quiere
está más cerca de Dios.

(Villasequilla)

43

¡Qué triste un día sin sol!
¡Qué triste una noche sin luna!
Pero más triste es amar
sin esperanza ninguna.

44

Cuando tu amor yo pedía,
tú sólo te burlabas;
aprendí a vivir sin tí,
a tener amigos y ser feliz;
y ahora que no te quiero
te empeñas en venir detrás;

ahora te das cuenta
de lo que pasé; lo siento,
sólo indiferencia me das...

(Toledo)

45

Eres cual roca fundida
en los espejos del mar;
eres mi rosa querida
sin la cual no puedo amar.

46

Eres grácil como el junco
y linda como la rosa
y simpática en extremo,
pero tu alma es más hermosa.

(Toledo)

47

Si mi madre fuera mora
y yo nacido en Argel,
renegara de Mahoma,
sólo por verte a ver,
hermosa y blanca paloma.

Canciones de ronda

48

Casaditos a acostar
y a dormir con sus mujeres,
solteritos a rondar
y a buscar lo que no tienen.

(Añoover)

49

El arroyo busca al río,
el río busca la mar,
y yo de noche y de día
te busco sin descansar.

(Toledo)

50

A los caños voy por agua,
a la taberna voy por vino,
y a tu casa voy por verte,
carita de cielo divino.

(Navalmorales)

51

Anoche estuve a tu reja
y a tu ventana di un golpe;
como no sabes de amores
tienes el sueño muy torpe.

52

A tu puerta hemos llegado
con deseos de cantar
cuatro coplas a esta dama
a pesar de su galán.

(Toledo)

Festivas y burlescas

53

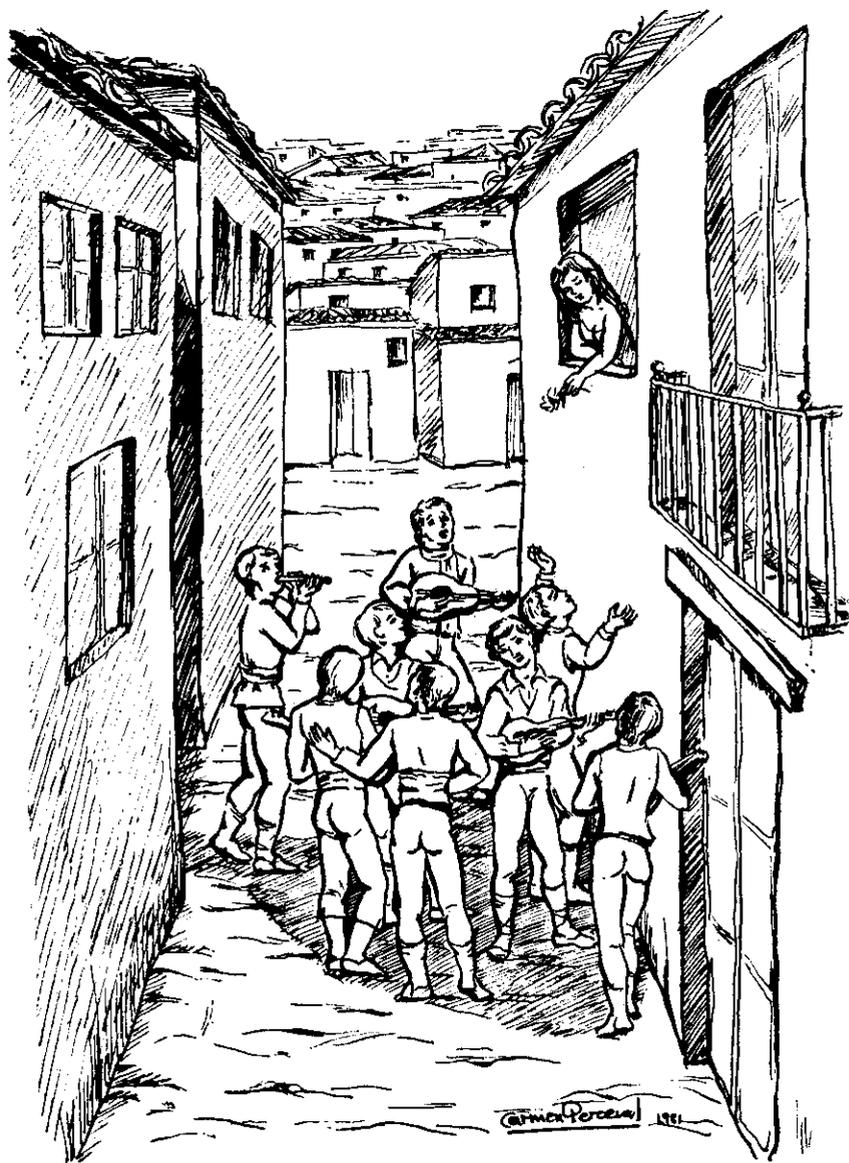
La mujer es como fruta
que hay que comer a sazón,
la madura causa empacho
y la verde indigestión.

(Villasequilla)

54

Agua menudita llueve
y gotea en los canales;
ábreme la puerta, cielo,
sí no quieres que me cale.

(Yuncler)



LA RONDA (Dib. de Carmen Perceval)

55

La mujer para casarte
búscala limpia y delgada,
que el tiempo se encargará
de volverla gorda y guarra.

(Cuerva)

56

Cuando le veo venir
con la chaquetita al hombro
le digo a mi cuerpecito:
¡qué resalado es mi novio!

(Cuerva)

57

Cuando paso por tu calle
echo el caballo a correr,
pa que no diga tu madre
que te vengo a pretender.

(Bargas)

58

Anda diciendo tu madre
que tu tienes un olivar;
el olivar que tu tienes
es que a ti te quiere casar.

(Mazarambroz)

59

A pueblo forastero
vas tu a pretender,
vas a dar un cerdo
o a que te lo den.

(Las Herencias)

60

Piensa el tonto que le quiero
porque le pongo la silla;
soy yo capaz de poner
al toro las banderillas.

(Yepes)

61

Cuando vayas a la Iglesia
ponte el velito en la cara,
que los santos, con ser santos,
miran donde estás sentada.

(Burguillos)

62

Urda es pueblo de la Mancha,
no tiene mancha ninguna,
pero tiene unas muchachas
que alumbran más que la luna.

(Urda)

63

Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera:
¡en qué libro habrá leído
que yo la quiero por suegra!

(Villasequilla)

64

Maldito sea el dinero
y el que lo hizo redondo,
y el que no tiene dinero
no sufre más que bochornos
y las mujeres
no le quieren.

(Navahermosa)

65

No me desprecies a mí
aunque el dinero te sobre.
Yo he visto vestir a un rico
con los despojos de un pobre.

(Navahermosa)

66

Entre la ceniza muerta
se mantiene un fuego vivo.
Entre el amor y los celos
está el demonio escondido.

(Navahermosa)

De quintos

67

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se va el que me tiraba
chinitas a mi balcón.

(Toledo)

68

Señor alcalde mayor,
levántese usted a quintar,
que queremos saber ya
el que va a ser militar.

(Guadamur)

69

Nuestra Virgen de Burguillos
lleva un rosario en la mano
con un letrero que dice:
vivan los quintos de hogaño.

(Burguillos)

70

Por ti, lirio, por ti, rosa,
por ti, clavel encarnado,
por ti me llevan a mí
a ser soldado.

(Escalonilla)

71

El mes de Febrero
está a la vuelta de la esquina,
a mí no me dicen nada
y la quinta se aproxima.

(Toledo)

72

A la Virgen del Rosario
la he pedido en su capilla
que mire por los soldados
que se llevan a Melilla.

(Navahermosa)

Temas religiosos

73

Nuestra Señora del Prado
es Patrona en Talavera;
la del Sagrario en Toledo,
ésta es mi copla primera.

(Talavera)

74

La Virgen del Prado tiene
una vela en cada mano
con un letrado que dice
¡Vivan los talaveranos!

(Talavera)

75

¡Qué bonita está la Virgen
con su mantilla y su velo!
¡Cómo no ha de estar bonita
si es la reina de los cielos!

(Ventas con Peña Aguilera)

76

La Virgen de las Angustias,
la que lleva la carrera,
esta Señora me falte
si no te quiero de veras.

(Navahermosa)

77

¡Virgen Sagrada del Carmen!,
dame tus escapularios,
que voy a hacer una visita
a la Virgen del Rosario.

(Navahermosa)

El trabajo

78

La aceituna en el olivo
si no la coges se pasa,
eso te sucede a ti,
morena si no te casas.

(Sonseca)

79

Me asomo a las esquinas
a ver quien viene;
madre, los segadores
de segar vienen.

(Carpio de Tajo)

80

¡Vaya una gracia
vaya un salero
que tiene, madre,
mi carbonero!

(Toledo)

81

Ya te vas a la aceituna,
cara de quitar pesares;
carita como la tuya
no va por los olivares.

(Layos)

82

Paso río, paso puente,
siempre te encuentro lavando,
¡cuándo te encontraré yo
en una iglesia rezando!

(Layos)

83

Esquilones de plata,
bueyes rumbones,
esas sí que son señas
de labradores.

(Chozas de Canales)

84

Madre, cuando voy al campo
se me olvidan los ramales,
pero no olvido a una niña
que habita en los cigarrales.

(Argés)

85

Cuando lloras, chiquilla,
en mis trigales,
en vez de nacer espigas
me nacen rosales.

(Villasequilla)

86

Niña y viña, peral y habar,
malo es guardar.
Levanteme, oh madre,
mañanica frida,
fui a cortar la rosa,

la rosa florida.
Malo es de guardar.
Levanteme, oh madre,
mañanica clara,
fui a cortar la rosa,
la rosa granada.
Malo es de guardar.
Viñadero malo
prenda me pedía;
dile yo un cordone,
dile yo mi cinta.
Malo es de guardar.
Viñadero malo
prenda me demanda,
dile yo un cordone,
dile yo una banda.
Malo es de guardar.

87

¡Ay que tomillito!
¡Ay que tomillar!
¡Ay que tiernecito!
Le van a arrancar.

(Navahermosa)

88

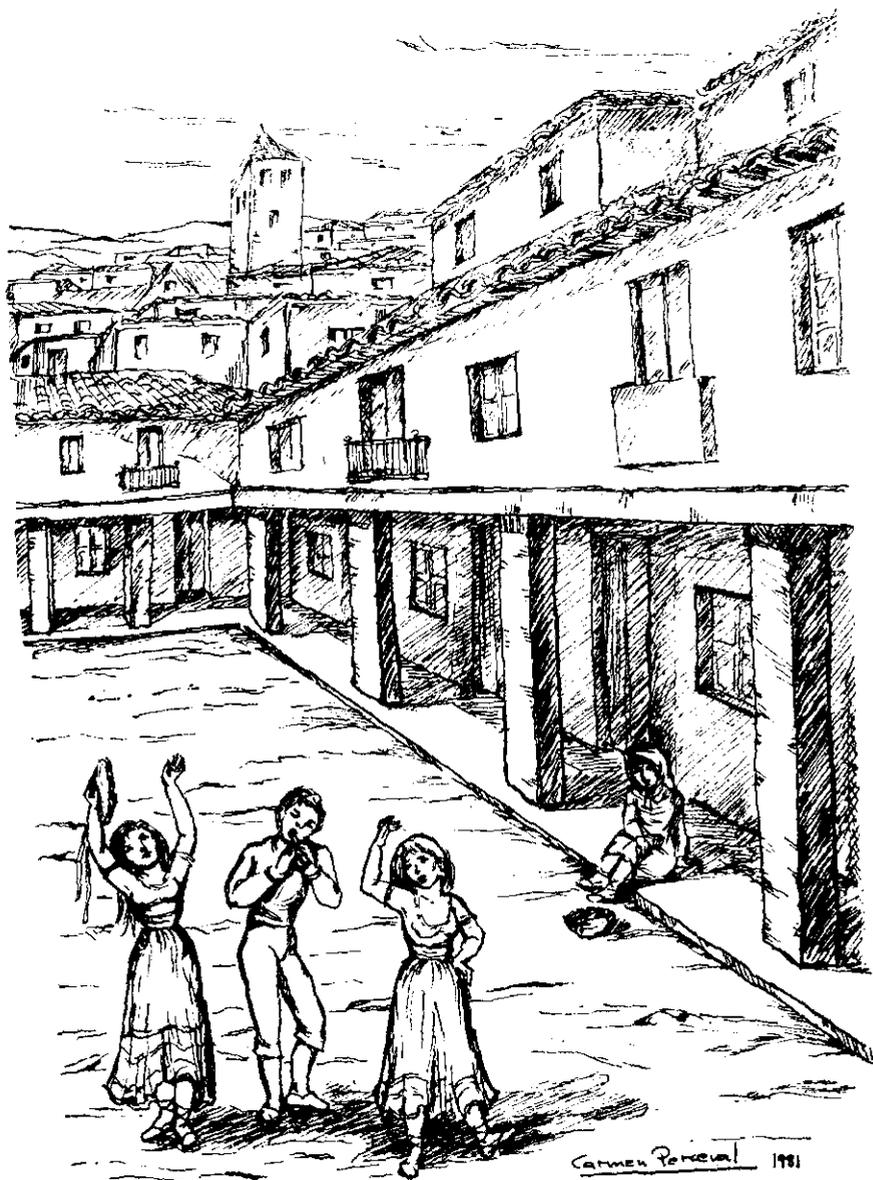
Nunca digas en la vida
de este agua no beberé,
porque el camino es muy largo
y puede obligar la sed.

(Villasequilla)

89

No voy más por tu molino
porque no me da la gana,
que yo te doy el buen trigo
y tú me das la mala lana.

(Toledo)



LA DANZA (Dib. de Carmen Perceval)

90

Asómate a la ventana,
que al segador no le importa
que le de el sol en la cara.

(Toledo)

91

De la uva sale el vino,
de la aceituna, el aceite,
y de mi corazón sale
fuerza para quererte.

92

Ya se está poniendo el sol,
ya dan sombra los terrones
y al bolsillo de mi amo
le están entrando temblores.

93

Levantáos, labradores,
y preparad las cucharas,
San Isidro está en la iglesia
con las migas apartadas.

(Mancha)

94

Siega, siega, segador,
no le temas a nadie,
que en la punta de la hoz
llevas la Virgen del Carmen.

(Mancha)

95

Venimos de vendimiar,
de coger aguas de gallo,
y ahora vamos a ver
la maja del boticario.

(Mancha)

96

Agua te pedimos, Madre,
agua nos tienes que dar,
que es obligación de madres
darles a sus hijos pan.

(Mancha)

97

Cuando corta las espigas
va cantando el segador,
el amo se lleva el trigo
y a mí hambre me dejó,
¡y qué grande es mi castigo!

(Mancha)

M a y o s

98

Mayo florido y hermoso
que a esta puerta nos has traído;
para echar un lindo mayo,
Señora, licencia os pido.

(Añover de Tajo)

99

Ya ha venido mayo,
bienvenido sea,
para que galanes
cumplan con doncellas.

100

Despierta si estás dormida,
tiempo tendrás de dormir,
que mientras abres los ojos
entra mayo y sale abril.

(Mancha)

101

En el risueño mayo de mi vida
 escuché una canción
 que llevo desde entonces adormida
 dentro de mi corazón.

(Toledo)

102

Una tarde fresquita de mayo
 cogí mi caballo
 y me fui apasear
 por los sitios, donde mi morena
 gentil y risueña, solía pasear.
 Yo la vi que cogía una rosa
 yo la vi que cogía un clavel
 y la dije: ¡jardinera hermosa!
 ¿me das una rosa del fresco vergel?

(Toledo)

103

No te duermas, vida mía,
 que ha llegado el mes de mayo
 y las flores más bonitas
 yo te ofrezco en tu despertar.
 No te duermas, lucerito,
 que llegó la primavera
 y con ella tan sincera
 mi cariño y mi sed de amar.

(Burguillos)

104

Entra mayo y sale abril,
 tan garridico le vi venir.
 Entra mayo con sus flores,
 sale abril con sus amores,
 y los dulces amadores
 comienzan a bien servir.

(Villasequilla)



LA FUENTE (Dib. de Carmen Perceval)

105

Marzo, airoso,
abril, aguanoso,
sacan a mayo
florido y hermoso.

(Toledo)

Romerías, Fiestas y Juegos

106

En la plaza de los toros
la mejor moza que había
se le cayó el meriñaque.
¡Qué vergüenza pasaría
estando el novio delante!

(Bargas)

107

Al carnaval val, val,
de todo ha de pasar,
el que no quiera ir
se tiene que aguantar.

(Yuncler)

108

Yo me canso, yo me canso,
yo me canso de tocar,
y estas puñeteras mozas
no se cansan de bailar.

(Ventas con Peña Aguilera)

V. ROMANCERO TOLEDANO

En Toledo existe una gran tradición romanceril, rica manifestación de su poesía popular. Todavía en muchos de nuestros pueblos se escucha muy a menudo, sobre todo por boca de mujeres, mientras realizan alguna tarea doméstica, el canturreo de romances acompañados de música. Muy interesante sería que esta rica tradición, en nuestro actual siglo XX, no se perdiera entre los jóvenes toledanos, de forma que perviva en sus conciencias para ser transmitida en su día a otras generaciones, ya que es algo de su cultura, de su peculio, de su esencia, de su "microcosmos", y que se está perdiendo en aras de una cultura de masas, "macrosómica", alienante, uniforme, pasajera e insustancial con los medios de comunicación social.

Un breve cotejo realizado con otros romances de otras provincias me ha permitido ver la gran riqueza y variantes que presenta nuestro romancero toledano; pero por cuestiones de espacio me ha sido imposible exponerlos.

R o m a n c e s

1. *Era Lunes*

Lunes era, lunes
de Pascua florida,
guerrear los moros
los campos de Oliva.
¡Ay, campos de Oliva,
ay, campos de Grana,
tanta buena gente
que llevan cautiva,
tanta buena gente
llevan cautivada!
y entre ellos llevaban
a la infanta niña;
cubierta la llevan

de oro y perlería ;
a la reina mora
la presentarían.
— Toméis vos, señora,
esta cautivita,
que en España toda
no la hay más bonita.
Toméis vos, señora,
esa cautivita,
que en todo tu reino
no la hay tan galana.
— No quiero yo, no,
a la cautivita,
que el rey es mancebo :
la enamoraría.
No la quiero, no,
a la cautivita,
que el rey es mancebo :
me la enamoraría.
— Mandadla, señora,
con el pan al horno ;
allí dejará
hermosura del rostro ;
mandadla, señora,
a lavar al río ;
allí dejará
hermosura y brío.
Paños de la reina
va a lavar la niña ;
lloviendo, nevando,
la calor perdía.
La niña lavando
la niña torciendo,
aún bien no amanece
los paños tendiendo.
Madruga don Buero

al romper el día,
a tierra de moros,
y encuentra a la niña.
Hallola lavando
en la fuente fría:
— ¡Quita de ahí, mora,
hija de judía,
deja a mi caballo
beber agua limpia!
— ¡Reviente el caballo
y quien lo traía!,
que yo no soy mora
ni hija de judía,
sino una cristiana
que aquí estoy cautiva.
— ¡Oh, qué lindas manos
en el agua fría!
¿si venís, la niña,
en mi compañía?
¡Oh, qué blancas manos
en el agua clara!
¿Si queréis, la niña,
venir en compañía?
— Con un hombre solo
yo a fe no me iría,
por los altos montes
miedo te tendría.
-- Juro por mi espada,
mi espada dorada,
de no hacerte mal
más que a hermana mía.
— Pues ir, caballero,
de gran grado iría.
¿Paños de la reina,
yo qué los haría?
— Los de grana y oro

tráelos, vida mía;
los de holanda y plata
al río echarías.
Y digas la niña,
la niña garrida,
¿has de ir en las ancas
o has de ir en las sillas?
— Montaré en las ancas,
que es más honra mía.
Tierras van andando,
tierras conocía,
tierras van mirando,
da en llorar la niña.
— ¿Por qué lloras, flor,
por qué lloras, vida?
¡Maldígame Dios
si yo mal te haría!
— ¡Si me traes nueva,
sea bienvenida!
Para ser mi hija,
¡qué descolorida!
¡Si no eran la
de unas aguas margas
do caballos beben
y culebras cantan!
¡Válgame Dios, valga,
y santa María!
¡Ay, campos de Grana,
ay, campos de Oliva!

(Zona de la Sagra)

2. *Allá por la morería*

Allá por la morería
había una mora lavando
al pie de una fuentecilla.

Retírate, mora linda,
retírate, mora bella,
que va a beber mi caballo
de esas aguas cristalinas.
No soy mora, caballero,
que soy de España nacida,
me cautivaron los moros
desde chiquitita y niña.
¿Te quieres venir conmigo
aquí en mi caballería?
¿Y los pañuelos que lavo,
dónde me los dejaría?
Los de seda y los de Holanda
aquí en mi pecho irían
y los que no valen nada
la corriente llevaría.
Al llegar allí arribita
la morita se reía.
¿De qué te ríes morita?
¿De qué te ríes? decía.
No me río del caballo
ni tampoco de usía,
junto a aquella casa blanca
es donde mis padres vivían.
Abridme la puerta, padre,
cancelas y celosías,
que he pensao traer mujer
y traigo una hermana mía.

(Toledo)

3. *La loba parda*

Estando yo en la mi choza
pintando la mi cayada,
las cabrillas altas iban
y la una rebajada;

mal barruntan las ovejas,
no paran en la majada.
Vide venir siete lobos
por una oscura cañada.
Venían echando suertes
cuál entraba en la majada;
le tocó a una loba vieja,
patituerta, cana y parda,
que tenía los colmillos
como puntas de navaja.
Dio tres vueltas al redil
y no pudo sacar nada;
a la otra vuelta que dio
sacó la borrega blanca,
hija de la oveja churra,
nieta de la orejisana,
la que tenían mis amos
para el Domingo de Pascua.
— ¡Aquí, mis siete cachorros,
aquí, perra trujillana,
aquí, perro el de los hierros,
a correr la loba parda!
Si me cobráis la borrega
cenaréis leche y hogaza;
y si no me la cobráis
cenaréis de mi cayada.
Los perros tras de la loba
las uñas se esmigajaban;
siete leguas la corrieron
por unas sierras muy agrias.
Al subir un cotarrito
la loba ya va cansada:
— Tomad, perros, la borrega,
sana y buena como estaba.
— No queremos la borrega
de tu boca alobadada,

que queremos tu pelleja
pa el pastor una zamarra;
el rabo para correas
para atacarse las bragas;
de la cabeza un zurrón
para meter las cucharas;
las tripas para vihuelas,
para que bailen las damas.

*(Chozas de Canales y zona
de los Montes de Toledo)*

4. *En el pueblo del Naranjo...*

En el pueblo del Naranjo
se ha muerto una señorita
hija de Antonio Moreno;
se llamaba Justinita.

Estando la Justinita
con su Redondo en la puerta
pasó su padre cruel, y
le trató de sirvergüenza.

¡Ay, qué padre tan cruel!
!Ay, qué familia tan mala!
Antes de morir la hija
mandaron hacer la caja.

¡Madre, yo estoy muy malita!
¡Madre, yo me voy a morir!
¡Madre, llame usted a Redondo
que se despida de mí!

Su madre le contesta
como una fiera malvada:
aunque te mueras mil veces
Redondo no entra en esta casa.

La caja era de cristal,
los ribetes de madera,
se la regaló Redondo
para que su padre la viera.

El anillo que llevaba
puesto en la mano derecha
se lo regaló Redondo
costándole diez mil pesetas.

Los zapatos que llevaba
eran de rico charol,
se los regaló Redondo
el día que se munió.

El entierro iba delante,
la caja iba detrás,
y el criminal de su padre
liando un cigarro va.

¡Boticario! ¡Boticario!
¡Ya se te ha muerto tu hija,
teniendo el mejor jarabe
que vendes en tu botica!

5. *Juan, ¿qué te pasa, Juan,...*

Juan, ¿qué te pasa, Juan,
que estás tan triste? (bis)
Si es que ya no me quieres,
pues me lo dices (bis).

Pues no te quiero,
que quiero a otra
que han visto mis ojos
y es más hermosa (bis).

A las pocas semanas
cayó en cama (bis)
y fueron sus amigas
a visitarla (bis).

Y ella pregunta
y le preguntaba
que si han visto a su Juan
por algún lado (bis).

Piensa en ponerte buena.
Yo te lo digo (bis),
tus amores con Juan
ya se te han ido (bis).

Porque tu Juan (bis)
con tu amiga Dolores
se va a casar (bis).

Al otro día siguiente,
para el entierro (bis)
Juan estaba en la puerta
y se metió dentro (bis).

Cogió un retrato
y la besaba
sin dejar de decir:
¡Adela mía, cuánto te amaba!

A los pocos momentos
se oyó un disparo
y una voz que decía:
¡Adela mía, por ti me mato (bis)!

(Villamuelas)

6. *Don Crispín se paseaba...*

Don Crispín se paseaba
entre la mar y la arena
con sus hijas al lado,
Blancaflor y Filomena.
Pasó por allí don Pedro,
se enamoró de una de ellas,
enamora a Blancaflor
no olvidando a Filomena.
Ya los velan, ya los casan,
ya se la lleva a su tierra,
y a los ocho o nueve meses
dice que se va a la guerra.
No lo creáis, vecinas,
que se va a casa de su suegra.
Su suegra que lo ha sabido
sale al camino y lo espera.
¿Cómo vienes de salud?
¿Y mi hija, cómo queda?
¿Cómo quiere que se quede?
Casadita y en tierra ajena;
encinta de ocho meses,
cuenta de los nueve lleva.
El encargo que ma dao
que me lleve a Filomena,
para el día de su parto
tenerla a su cabecera.
Filomena no se va,
que está doncella y soltera
y la quiere el rey de España
para casarse con ella.
Démela usted, suegra mía,
que su cuñado la lleva
y la lleva tan guardada
como si usted propia fuera.

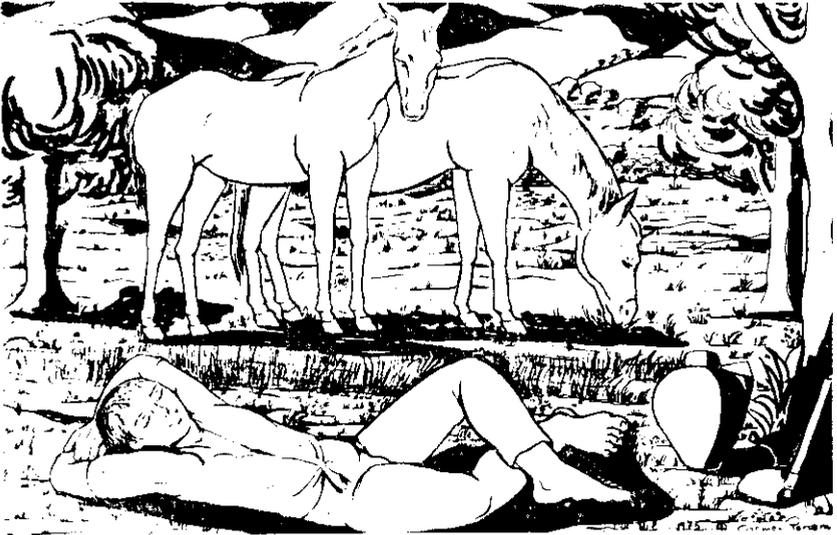
La visten de azul y blanco
con medias de Inglaterra,
con zapatitos de ante,
como si fuera una estrella.
Quedáos con Dios, vecinas,
que mi madre me destierra.
No te destierro, hija mía,
que tu cuñado te lleva
y te lleva tan guardada
como si yo propia fuera.
El se monta en el caballo,
ella se monta en una yegua;
a lo lejos del camino
con palabras la requiebra;
la bajó del caballo,
hizo lo que quiso de ella;
después amarrola a un pino
y la sacó la lengua;
a los gritos que ella daba
un pastor acudió a verla,
con las manos le decía,
con los ojos hacía señas
que si tenía papel para
escribir unas letras.
Sólo tengo un lapicero
que me encontré ayer en la sierra.
En el pico del pañuelo
ha escrito cuatro letras
y los ángeles del cielo
a su hermana se lo llevan.
¡Venid, demonios, venid
y lleváos a esta fiera
que a mi hermana ha matado
y a mí me entrega la lengua!
Unos bajan por la ventana,
otros entran por la puerta,

unos le tiran del brazo,
otros le sacan la lengua.

* * *

Madres que tengáis hijas,
casadlas en vuestras tierras,
no les pase lo que a mí
y a mi hermana Filomena,
que está amarrada en un pino,
deshonrada y sin lengua.

(Generalizado)



LA SIESTA (Dib. de Carmen Perceval)

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

Aunque los principales contenidos de un estudio de estas características son el resultado de un paciente trabajo de campo, puede hallarse fundamentación teórica y orientación metodológica en obras como:

CORREAS, Gonzalo: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*. Madrid, 1906.

ECHEVARRIA BRAVO, Pedro: *Cancionero musical manchego*. Madrid, C. S. I. C., 1951.

FERNANDEZ OXEA, José Ramón: *Geografía popular toledana*. Madrid, 1965.

IBAÑEZ IBAÑEZ, María del Carmen: *Cancionero de la provincia de Albacete*. Albacete, 1967.

MARTINEZ TORNER, Eduardo: *Temas Folklóricos*. Madrid, Ed. F. Fuentes, 1935.

— *Folklore y costumbres de España*. Barcelona, Alberto Martín, 1944.

MENENDEZ PIDAL, Ramón: *España y su historia*. Madrid, Microtauro, 1957 (tomo II).

MORALEDA Y ESTEBAN, Juan: *Cantares populares de Toledo coleccionados y comentados por el licenciado D. (...) individuo correspondiente de la Real Academia de Historia y cronista de la villa de Orgaz*. Toledo, Imp. Lara, 1889

— *Paremiología toledana o tratado de refranes*. Toledo, 1911.

OLIVA MARTIN, Anastasio: *Cien jotas típicas de la Puebla de Montalbán*. Torrijos, 1965.

PAN, Ismael del: *Folklore toledano* (tomo I). Toledo, 1932.

PEDRELL, Felipe: *Cancionero popular español*. Barcelona, Ed. Boleau, 1958.

RODRIGUEZ MARIN, Francisco: *La copla*. Rev. de Archivos, Madrid, 1910.

VERGARA MARTIN, Gabriel M.^a: *Carácter y cualidades de los habitantes de las diferentes regiones españolas según los cantares y frases populares empleados acerca de ellos*. Madrid, Ed. Hernando, 1931.

— *Algunas cosas notables o curiosas de la ciudad de Toledo según refranes y cantares populares recogidos y ordenados por...* Madrid, Soc. Geográfica Nacional (serie B, número 32), 1933.

Así como, además de los citados en el texto, en la *Antología de poetas líricos castellanos*, de Marcelino MENENDEZ PELAYO; en *Cantos populares españoles* (8131 canciones), de Francisco RODRIGUEZ MARIN; en *Lírica popular en la Alta Extremadura*, de Manuel GARCIA MATOS, o en los dos volúmenes del *Cancionero popular Extremadura*, de Benifacio GIL.

INDICE

I. INTRODUCCION	5
II. HACIA UN CONCEPTO DE LIRICA POPULAR...	7
III. CARACTERES DE LA LIRICA POPULAR	
1.—Temática (Canciones de amor, de ronda, de Navidad, festivas y burlescas, religiosas, de mayo o mayas, de carácter colectivo y de laboreo).....	8
2.—Métrica y estilo	12
IV. MUESTRARIO DE LIRICA POPULAR	
Coplas Navideñas	14
Canción de Navidad	16
Plantos, llantos o endechas	16
De amor	20
Canciones de ronda	23
Festivas y burlescas	24
De quintos	28
Temas religiosos	29
El trabajo	30
Mayos	35
Romerías, Fiestas y Juegos	38
V. ROMANCERO TOLEDANO	
1.—Era lunes	39
2.—Allá por la morería	42
3.—La loba parda	43
4.—En el pueblo del Naranjo	45
5.—Juan, ¿qué te pasa, Juan,... ..	46
6.—Don Crispín se paseaba.,	48
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA	51

JUAN MANUEL SANCHEZ MIGUEL

Nació en Navahermosa (Toledo) en 1952. Es licenciado en lingüística y literatura hispánica por la Universidad Complutense. Ha sido profesor en los Institutos de Toledo, Castuera (Badajoz) y Daimiel (Ciudad Real) y actualmente es profesor agregado de Lengua y Literatura en el Instituto de Bachillerato "Padre Juan de Mariana" de Talavera de la Reina.

Ha realizado algunos trabajos sobre literatura y tiene en prensa El habla coloquial de Navahermosa.

COLABORACIONES EN TEMAS TOLEDANOS

Las propuestas de trabajos para su posible publicación en TEMAS TOLEDANOS, deberán cumplir las siguientes normas:

- 1.^a Los originales deberán ser inéditos. Basta con enviar una copia (no fotocopia) pero se ruega a los autores que conserven ellos otra porque no se devolverán originales, salvo en el caso en que haya que hacer alguna modificación.
- 2.^a Los originales irán escritos en papel blanco tamaño folio y mecanografiados a dos espacios. Habrá de respetarse un margen de tres centímetros por el lado izquierdo, de un centímetro por el derecho y de dos por los márgenes superior e inferior (para facilitar las equivalencias en tipos de imprenta).
- 3.^a La extensión máxima de los trabajos será de 50 folios, y la mínima de 35.
- 4.^a Por el carácter divulgador de esta colección, no deben incluirse notas ni a pie de página ni al final del trabajo. Las referencias a las fuentes deben, pues, incorporarse al texto.
- 5.^a Todos los folletos deben incluir, como apartado final, una *Orientación bibliográfica y de fuentes documentales*, brevemente comentada. A fin de unificar criterios en el sistema de citas bibliográficas, se propone el siguiente esquema:
 - a) Libros: AUTOR (apellidos y nombre), TITULO (subrayado, no entrecomillado), CIUDAD, EDITORIAL, AÑO.
 - b) Revistas: AUTOR, TITULO (entrecomillado), REVISTA (subrayado), CIUDAD, TOMO, NUMERO, MES, AÑO.
- 6.^a Cuando se incluyan dibujos, se realizarán en tinta china y en papel vegetal, con la referencia a lápiz del texto que ilustran. Es muy conveniente enviar sugerencias o motivos para ilustración.
- 7.^a Se acompañará una breve *Nota biográfica* del autor o autores que no debe exceder en ningún caso de un folio.
- 8.^a El Consejo de Redacción de Temas Toledanos, que acusará recibo de los originales, se reserva el derecho de decidir la inclusión de los trabajos, así como el orden de publicación de los mismos.



Últimos títulos publicados:

7. *Robos famosos perseguidos por la Santa Hermandad Vieja de Talavera*, por Clemente Palencia Flores.
8. *Los orígenes del ferrocarril toledano*, por Francisco Fernández González.
9. *Folklore toledano: arquitectura*, por Antonio Sánchez-Horneros Gómez.
10. *Geología y minería de la provincia de Toledo*, por Francisco de Sales Córdoba Bravo.
11. *Toledo en las Comunidades de Castilla*, por Fernando Martínez Gil.
12. *Panorama de una comarca: Los Montes de Toledo*, por Ventura Leblic y Pilar Tormo.
13. *Folklore toledano: Lírica*, por Juan Manuel Sánchez Miguel.



De próxima publicación:

- *Puertas y murallas de Toledo*, por Manuel Carrero de Dios.
- *Toledo y los toledanos en la obra de Cervantes*, por L. Moreno Nieto y A. Geyse.

